

Vida Nacional

15 Septiembre — 31 octubre 1958

VIDA POLITICA

Las candidaturas presidenciales.—Por necesidad de los hechos nuestra crónica va a seguir monopolizada por el tema de las candidaturas presidenciales.

Por fin, tenemos tres poderosos contendores en la palestra: **Wolfgang Larrazábal**, por URD; **Rafael Caldera**, por COPEI, y **Rómulo Betancourt**, por AD. Algo muy similar a cuanto sospechaba toda Venezuela en los largos meses en que los líderes políticos practicaban esgrima de política sutil y complicada en interminables conversaciones y mesas redondas.

No resistimos a la tentación de ensayar un resumen de historia preelectoral, siempre maestra de la vida.

En los días inmediatos al 23 de enero se creía unánime una candidatura surgida en el destierro y en la clandestinidad: la del Dr. Rafael Caldera. Se oía, por ejemplo, a viejos y jóvenes dirigentes de AD: "Nuestro candidato es Caldera. El Ejército lo respetaría y es el más llamado para poner en marcha la vida constitucional. El ejercicio del poder lo quemará, y tendremos vía libre para el período inmediato". Más tarde surgió la duda: "Y, si en vez de quemarse, se consolida por sus aciertos, y COPEY se impone, como los partidos social-cristianos de Italia y Alemania...?"

Brotó entonces una exuberante flora tropical de candidatos presidenciales. Más de veinte. En primera línea: **Eugenio Mendoza**, **Larrazábal**, y **Caldera**. Muy pronto los políticos advirtieron que **Mendoza** era personalidad de una independencia de criterio que asustaba. Al separarse—cansado de la pequeña política—de la Junta de Gobierno, su candidatura presidencial fué desvaneciéndose lentamente.

En todo el debate político preelectoral ha jugado un papel primario la batería publicitaria del más técnico de los partidos en acción: el Comunista, a pesar de su reconocida inferioridad en efectivos electorales.

Quedaban en la primera fila de la carrera presidencial: **Larrazábal** y **Caldera**. El Partido Comunista apoyaba a **Larrazábal**, en torno al cual esperaba alinear

a URD, AD y el PC. Vacilaban, sin embargo, los partidos democráticos. Preferían a un civil; su postulación sonaba a continuismo; había de quebrarse la ley histórica de que en Venezuela el jefe de una revolución había de escalar infaliblemente la Presidencia de la República. El más claro y constante en sus principios era COPEY. El propio **Larrazábal** decía un día sí y otro no.

Se llegó al período álgido de las conversaciones y mesas redondas de los partidos. Repentinamente, **URD**, **COPEY** e **Integración Republicana** presentaron un candidato de Unidad: el **Dr. Martín Vegas**. El Dr. Martín Vegas tropezó con tres adversarios: el PC, con vacilaciones; más silenciosamente, **Larrazábal**, cuyas aspiraciones presidenciales se hacían más patentes por momentos, y AD, que lo excluyó en Convención Nacional, contraponiéndole una terna—**Pizani**, **Morales** y **Mayobre**—o el contemporalizador proyecto de un Gobierno Colegiado.

Los líderes políticos se debatían nuevamente en el enmarañado meandro de las mesas redondas, que el público llegó a detestar y descalificar paladinamente, cuando la Convención Nacional de URD asombró a la nación con un bombazo: se declaraban por la candidatura de **Larrazábal**, cuya aceptación daban por descontada. **Jovito Villalba** sacrificaba sus propias aspiraciones, y trató, con escaso éxito, de disipar las dificultades principales, reconocidas anteriormente por ellos mismos: **Larrazábal** era un militar civilista; además no se presentaría ni como militar ni como Presidente de la Junta, pues renunciaría previamente a ambos caracteres. **Larrazábal**, que había dicho en un principio: **No seré candidato**, y dijo más tarde: **No seré candidato de un solo partido**, aceptó ahora ser candidato de URD.

La reacción de los partidos fué inmediata. **COPEY**, cuya Convención Nacional estaba próxima, proclamó con exaltada unanimidad la candidatura de **Caldera**. En imponente mitin celebrado en el Nuevo Circo, que ni el aguacero torrencial pudo impedir, **Caldera** pronunció un admirable discurso programático, que produjo profunda impresión nacional. **Integración Republicana**, el **Partido Socialista de Trabajadores** y densos sectores de independientes—intelectuales, productores, obreros y grupos de damas—se han adherido a la candidatura.

Faltaba conocer la decisión de AD. Su Buró Juvenil se pronunció por la candidatura de **Rafael Pizani**. Pero nuevamente en el Consejo Directivo Nacional, celebrado del 11 al 12 de octubre, triunfó

Betancourt con 57 votos contra 24 de Pizani.

Los candidatos han iniciado sus campañas presidenciales. Caldera, por Yaracuy, Zulia y Táchira; Rómulo Betancourt, por Coro y Paraguaná; Wolfgang, desde el Palacio de Miraflores, pues ha decidido no renunciar en momento alguno a su carácter de militar, y suspender por ahora su renuncia de la Jefatura de la Junta de Gobierno, mientras no se disipe la posibilidad de convenir los partidos en un candidato único.

Agónicos conatos de candidatura única.

Han sido promovidos en la segunda quincena de octubre por el Partido Comunista.

El visible crecimiento de COPEY y el eco nacional de la candidatura de Caldera han impresionado profundamente a los avisados políticos comunistas. Aplaudieron la actitud, noble y diáfana, del líder copeyano frente al comunismo y los problemas vitales de la nación. Más valía un enemigo declarado que un amigo encubierto. Condenaron irritadamente la postulación partidista de Larrazábal. Si se exprimen los artículos y discursos comunistas de un mes, se recogen en esencia los siguientes principios-consignas: **La Unidad se rompe si se realiza una contienda electoral partidista. Hay que llegar a un candidato único, a poder ser, extrapartido. Al menos URD y AD, los grandes partidos de izquierda, no pueden ir desunidos en la contienda, mientras la derecha forma un solo bloque. En síntesis, aunque se respetara la candidatura Caldera, AD y URD deben cerrarse en torno a un solo candidato. Que es lo mismo que el conocido Frente Popular de otras naciones, hábil y exitosa realización comunista.**

El estratégico bombardeo rojo ha logrado movilizar al Presidente de la Federación de Cámaras, Alejandro Hernández, a la Junta Patriótica, al Comité Sindical Unificado, que sufre de una coacción irresistible de intervencionismo, y a un sector estudiantil. El sector estudiantil llegó a programar una huelga de hambre y una manifestación de 10.000 estudiantes en favor de un candidato único. La huelga y la manifestación han fracasado por falta de eco en la mayoría estudiantil.

El PC ha llegado un poco tarde. Jovito Villalba se resiste a dividir imbecilmente a Venezuela en derechas e izquierdas; Rómulo Betancourt repite la receta del Gobierno Colegiado o del Consejo Consultivo. Sólo Larrazábal, soñando aún en la posibilidad de ser el candidato úni-

co, ha tomado en serio la proposición comunista. Si la seriedad, como en otras ocasiones, no es habilidad propagandística. El pueblo, al que aluden monopolizadamente los columnistas rojos, no ha visto con recelo la triple candidatura, siempre que se respete la promesa de que el candidato triunfante formará Gobierno de coalición.

Programas, promesas y cálculos electorales.—Aunque caben, a última hora—por vacilaciones de Larrazábal o hábiles cálculos de Betancourt—sorpresivas alianzas, se da por descontada la triple candidatura, se inician juicios y comentarios de los diversos candidatos y se adelantan predicciones sobre los resultados electorales de diciembre.

URD ha jugado una carta política de gran habilidad al apropiarse la candidatura de Larrazábal. Los efectivos de URD son de difícil cálculo para sus propios dirigentes. En los cacareados 1.500.000 votos de 1952 entraban los de AD y el PC. Pero, ciertamente, Larrazábal goza en Caracas y en toda la República de extraordinaria simpatía. URD lo proclama candidato de Unidad; pero añade en su propaganda: Vote por Larrazábal con las dos tarjetas amarillas. Es muy dudoso que el prestigio del Contralmirante no se anuble en la contienda electoral. Recibió un duro golpe en el discurso de Luis Herrera Campins en el mitin copeyano del Nuevo Circo. Domingo Alberto Rangel, varios columnistas de prensa diaria y algunos locutores de radio han comenzado a flagelarlo despiadadamente. La demora en renunciar a la Jefatura del Gobierno provisional lo ha interpretado, en "La Esfera" del 28 de octubre, Rodolfo J. Cárdenas como **Ventajismo Electoral**". Dice Cárdenas: "Cuando el presidente de la República visita como presidente de la República una barriada, cuando hace promesas en esa barriada, o cuando construye obras o inicia postura de primeras piedras, o corta cintas de obras construidas en total o en parte bajo su administración, hay ventajismo electoral para el candidato que aspira a la reelección... Cuando un presidente de la República, por su condición presidencial, es objeto de películas, que se pasan en todos los cines del país, poco importa que valgan ciento sesenta mil bolívares las películas y sean costeadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores, o poco importa, por el contrario, que no cuenten un centavo al erario público, pero son tomadas al presidente y las aprovecha el candidato aspirante a la reelección... cuando el presidente, como presidente, es objeto de tanta publicidad paga

o gratuita—publicidad es publicidad—, le está haciendo propaganda a su candidatura, con ventajismo sobre otras candidaturas que necesariamente no pueden disponer sino de la propaganda que costean sus propios simpatizantes, y en actos de significación especial.”

URD, con Larrazábal, verá, sin duda, aumentado su contingente electoral a costa principalmente de AD.

Las declaraciones programáticas de Larrazábal, a quien todos reconocen como hombre honesto y sincero, aunque vacilante, son aceptables para los católicos.

Betancourt, en un largo discurso-programa, ofreció también respeto a la Iglesia y al statu quo actual de las instituciones educacionales. Reconoce un sentimiento católico mayoritario en la nación y promete tenerlo presente en un gobierno democrático. Sus demás ideas económicas y sociales son conocidas. Su partido denota resquebrajamiento internos, pero dominados por el prestigio de su jefe y el hábito de disciplina partidista. Luis Beltrán Prieto habló eufóricamente de un cálculo de 1.400.000 votos para 600.000 de COPEY. La verdad es que AD ha sufrido mermas cuantiosas, pues deben contarse como déficit todos los que se han sumado a URD, COPEY, y el PC, que no son pocos. El propio Betancourt reconoce indirectamente que hay descenso en la capital, al aferrarse a la esperanza de los votos del Interior. En declaraciones a Plinio Apuleyo Mendoza dijo textualmente... “En la provincia las gentes son más firmes en sus convicciones, viven a un ritmo distinto de vida, tienen tiempo de informarse de un modo más completo de los hechos políticos y no participan del chismorreo de los grandes centros urbanos. Allí se palpa más la venezolanidad. La ciudad, en cambio, con su fervor cosmopolita, su vida agitada, su falta de cohesión humana, distrae a las gentes de estas fundamentales preocupaciones políticas, y se nota a veces una cierta apatía. Aquí, en Caracas, la gente apenas lee los títulos de los pe-

riódicos. Y los títulos no siempre son fieles al espíritu de una declaración, de un discurso o de un análisis”. Muchos aspectos vulnerables ofrece este Himno a la Vida Retirada de Rómulo Betancourt; pero denota desengaños políticos en la ciudad y esperanzas en los campos. Si la realidad fuera contraria, los adecos hablarían, como antaño Azaña en España, del nulo valor de los votos de los **burgos podridos**, frase inglesa despectiva de los votos campesinos.

Manifiestamente dos partidos políticos progresan visiblemente en Venezuela: COPEY y el PC. Concretamente, COPEY en forma más extensa. Los comunistas en forma más intensa.

Nada se puede decir del resultado final. Los tres candidatos pueden pensar, justificadamente, en las probabilidades de victoria.

VIDA CULTURAL Y RELIGIOSA

Se han celebrado, con interés que ha opacado un poco la vida política, dos notables Congresos en Caracas: el de la Construcción y el de Periodismo.

Mérida ha celebrado pomposamente su Cuatricentenario.

Se ha iniciado la vida escolar con un aumento de más de 200.000 escolares y pleno en las Universidades: 10.000 alumnos en la Universidad Central, construída para 4.500.

Se reinstaló la Universidad de Valencia.

El día 19 de octubre fué consagrado Mérida el nuevo Obispo de Maracaibo, Monseñor Rafael Pulido.

El día 26, Monseñor Antonio Ramírez hizo su entrada en la diócesis de Maturín, en medio de un gran entusiasmo popular. El mismo día 26 quedó constituido el Arzobispado de Ciudad Bolívar.

Monseñor Arias publicó para el día de Cristo Rey otra notable Carta Pastoral contra el Comunismo ateo.

